Uno de los logotipos de la editorial. Fuente: Txalaparta SA.

Txalaparta SA (Tafalla, 1987-) es una editorial vasca fundada por José Mari Esparza y Juanjo Marco, a partir de la asociación cultural tafallesa Altaffaylla.

El principal objetivo de sus fundadores fue crear un sello editorial independiente y comprometido. Este propósito les llevó, a lo largo de su trayectoria, a enfrentarse a situaciones complicadas. Tal como ha expresado Esparza, su actividad editorial comenzó siendo completamente militante, sin remuneración alguna, pero pronto se profesionalizó y, con el tiempo, ha ido experimentando cambios importantes en su funcionamiento. Muestra de ello es el actual club de lectores Txalaparta Klub —creado como Gure Liburuak ('nuestros libros')—, nacido con el objeto de hacer frente al ambiente editorial de los complicados años 80 y 90: «Lo primero que vimos es que un sello como el nuestro tenía cerradas muchas puertas en cadenas de librerías, prensa, instituciones… Editar en Euskal Herria en los años 80 y 90 era una actividad de alto riesgo». La iniciativa editorial afianzó unos 500 suscriptores, si bien alcanzaron el millar al poco tiempo.

Los límites temáticos han ido ampliándose a medida que la empresa ha desarrollado su compleja actividad. Con todo, Txalaparta siempre ha tenido una clara línea editorial basada en el trabajo cooperativo, por la cual ha participado en colaboraciones que han marcado su trayectoria. Allá por el 2002, la editorial mexicana

Era, la chilena LOM, la uruguaya Trilce y la propia Txalaparta formaron el grupo Editores Independientes, que hasta el momento ha coeditado cerca de 100 libros en unas 200 ediciones entrecruzadas. El objetivo de la agrupación es promover tanto la pluralidad editorial como la difusión de trabajos elaborados cooperativamente. A partir de esa iniciativa, en el mismo año 2002 los sellos mencionados junto con otros formaron la Alianza Internacional de Editores Independientes.

El espíritu cooperativo de Txalaparta responde a un constante esfuerzo por unir lo local con lo global, haciendo suya la amplia perspectiva que responde al concepto de lo «glocal». En consecuencia, a pesar de que se inició como editorial centrada en la memoria histórica y, más concretamente, en lo relativo a la Guerra Civil y Navarra, Txalaparta ha publicado un vasto corpus multitemático sobre feminismo, anticapitalismo, ecología, erotismo, pueblos oprimidos o clásicos de izquierda, junto con libros infantiles o sobre medicina alternativa, enciclopedias o carteles reivindicativos. Esa riqueza ha sembrado un campo fértil en el que encontramos referentes literarios y ensayísticos tales como: Noam Chomsky, Gerry Adams, Fidel Castro, Nelson Mandela, Angela Davis, Álvaro García Linera, Linda Tuhiwai, James Petras, Heinz Dieterich, Edward Said, Slavoj Žižek, Itziar Ziga, James C. Scott, Immanuel Wallerstein; clásicos como Che Guevara, José Martí, John Reed, Frantz Fanon o Lissagaray; mexicanos como Elena Poniatowska, José Emilio Pacheco o Paco Ignacio Taibo; argentinos como Osvaldo Bayer o Miguel Bonasso; indonesios como Pramoedya Ananta Toer; salvadoreños como Roque Dalton o Manlio Argueta; nicaragüenses como Gioconda Belli; angoleños como *Ondjaki* o *Pepetela*; mozambiqueños como Mia Couto o Paulina Chiziane; keniatas como Ngugi Wa Thiong'o; quebequeses como Nicolas Dickner; brasileños como Rubem Fonseca; cubanos como Alejo Carpentier, Katiuska Blanco, Daniel Chavarría o Senel Paz; sudafricanos como Ronnie Kasrils; uruguayos como Mauricio Rosencof o Eduardo Galeano; iraníes como Shahrnush Parsipur; bereberes como Malika Mokeddem; chilenos como Pablo Neruda, Francisco Coloane, Díaz Eterovic o Marcela Serrano; egipcios, kurdos, palestinos, maoríes, etc.

En España, Txalaparta forma parte del grupo Contrabandos (Asociación de Editores Independientes de Libro Político), con el que comparte objetivos: abarcar trabajos con una fuerte carga política y social, tratando siempre de favorecer el diálogo y la influencia entre obras. Además, la editorial aspira a promover el pensamiento crítico desde la solidaridad y la igualdad.

Por otro lado, parte de la esencia de esta casa editora se sustenta en el constante esfuerzo por superar las reglas del sistema, establecidas por los grandes grupos editoriales. Para ello, su actividad se basa en tres ejes: la editorial Txalaparta, el club Txalaparta Kluba y la librería digital (www.txalaparta.eus/es). Cada uno de ellos impulsa la sinergia desde la que la editorial actúa. Así, respecto al primero, el sello publica entre 30 y 40 libros al año; la mayoría en euskera y castellano, alguno en catalán y unos pocos en otros idiomas. La heterogeneidad que le caracteriza se plasma en su diversidad de formatos —libros, revistas, vídeos, CD-ROM— y colecciones —Gebara, Gure Klasikoak ('nuestros clásicos'), Orreaga y Ravel—. Respecto a Txalaparta Kluba,

además de ser un club de lectores, este cimenta el sistema de suscripción y aporta la flexibilidad para «ofrecer a lectores y lectoras críticas una librería con todas las editoriales progresistas, con temas y autores que a veces no son fáciles de encontrar en el mercado», tal como afirma Esparza. Por último, a través de la web se pone al alcance de los usuarios el fruto de años de colaboración con muchas otras editoriales independientes, además de vender sus propias ediciones.

Ana Gandara Sorarrain
Universidad del País Vasco/Euskal Herriko Unibertsitatea

Selección bibliográfica

MILLÁN, Itsaso (2008). «Editorial Txalaparta cumple 20 años», *Diario de Noticias*, 7 de diciembre de 2008, en http://gerindabaibi.blogspot.com/2008/12/editorial-txalaparta-cumple-20-aos.html.

Sitio web: https://www.txalaparta.eus/

Para citar este documento: GANDARA SORARRAIN, Ana (2019). «Semblanza de Txalaparta (Tafalla, 1987-)», *Biblioteca Virtual Miguel de Cervantes - Portal Editores y Editoriales Iberoamericanos (siglos XIX-XXI) - EDI-RED*, en http://www.cervantesvirtual.com/obra/txalaparta-sa-tafalla-1987--semblanza-971136/.